

ADELCA

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CARABEOS

39

JULIO
2022



Calendario de Actividades 2022

Hasta el 24 de Julio

X Concurso Fotográfico Los Carabeos

13 Agosto

Asamblea General Anual

19, 20 y 21 Agosto

Fiestas de Los Carabeos

17 Septiembre

XIV Concurso de Ollas Ferroviarias

Sin fecha

IX Jornadas Micológicas

PAGO DE CUOTA

Hasta ahora el pago de la cuota se podía hacer de distintas formas (transferencia, domiciliación, en metálico, etc ...), pero debido a los altos costes de gestión de los recibos por parte de Liberbank, ahora Unicaja, de los socios y socias que nos han facilitado su cuenta corriente, nos vemos obligados a dejar de gestionar de esta manera los recibos.

Por ello, a partir de ahora, los métodos para pagar la cuota, serán los siguientes:

- Orden de pago de cada socio o socia a su banco para que en una fecha concreta, todos los años realice el pago de la cuota (RECOMENDAMOS ESTA OPCIÓN)
- Transferencia
- En metálico a cualquier miembro de la Junta Directiva

noble idea de formar la sociedad de bibliógrafos cántabros.

Ecos de la Montaña

DESDE LOS CARABEOS

Se han construido en esta localidad dos magníficos pilones, de doce metros de largo cada uno por 60 centímetros de altura y 74 de ancho; una magnífica fuente de piedra de sillera, de dos metros de alta por medio de anchura, con un gran depósito, teniendo grabada en una de las piedras la siguiente inscripción: «Fuente del Rosario. Se hizo el año de 1906, siendo alcalde constitucional Pablo Marina».

El coste de estas obras pasa de 4.000 pesetas. Después de su terminación obsequió el concejal de esta corporación municipal, don Felipe Santiago, a los vecinos con un convite, reinando entre los convidados gran alegría.

Dentro de poco tiempo se construirá un magnífico lavadero, reportando todas estas obras gran beneficio a este vecindario.

EL CORRESPONSAL.

Enero 14 de 1907.

TEATRO

Los diamantes de la corona, es una de las obras del repertorio antiguo que...

CAJERO AUTOMÁTICO EN ARROYAL



El Gobierno de Cantabria ha invertido algo más de 2 millones de euros para instalar cajeros automáticos en 38 municipios en riesgo de despoblación y acercar este servicio básico a núcleos rurales que hasta ahora carecían de estos equipamientos.

La medida, que forma parte del Plan de Lucha contra la Exclusión Bancaria diseñado por la Consejería de Presidencia en el marco de la Estrategia frente al Reto Demográfico y contra la Despoblación Rural de Cantabria, beneficiará a un total de 23.000 cántabros.

Dentro de esos municipios, se encuentra Valdeprado del Río, por lo que en Arroyal, en un local del Ayuntamiento, junto al Centro Cívico, se ha instalado un cajero para facilitar ciertas gestiones a los vecinos y vecinas.



nos dejaron...

Francisco Rodríguez González

"Paco"

el día 04/01/20220 a los 86 años.



Dionisia González Santiago

el día 10/06/2022 a los 72 años.



Máximo Arcera López

el día 31/01/2022 a los 77 años.



Conchita García Marina

el día 04/02/2022 a los 87 años.

Prisciliano Seco Muñoz

el día 26/04/2022 a los 91 años.

MADRE, YO QUIERO IR A MONTESCLAROS

Yo recuerdo, siendo niño,
Oh Virgen de Montesclaros,
Que yo iba a verte en borrico,
Y por cuestras y por llanos.

Yo recuerdo que mi madre
No quería que yo fuese
A visitarte aquel año
Y a ofrecerte mis preces.

-No irás con nosotros, hijo.
Te has quedado sin calzado,
Y el día está de cambio,
Pues el tiempo enroscó el rabo.

-Yo voy, madre, aunque llueva,
Aunque nieve o haga frío,
Pues a la Virgen no he visto
Desde que murió abuelito.

-Tú te callas, y a la cama,
Pues tengo que preparar
Pa mañana la vianda
E ir muy luego a descansar.

-Haz, madre, una gran tortilla
De patatas y cebolla.
Prepara también buñuelos,
Que esta fiesta es de las gordas.

-Vete pitando a la cama,
Te he dicho una y mil veces.
Tú no irás a Montesclaros,
Y aún te doy cuatro cachetes.

Amaneció San Isidro.
Todo el pueblo era alegría.
La gente vocea y canta
Y arma gran algarabía.

Mi madre, aquella noche
No pudo dormir tranquila,
Pensando y cavilando
Qué zapatos me pondría.

-Ponte estos zapatos hijo,
Son los de novio, de abuelo,
Te estarán un poco largos,
Pero están aún como nuevos.

Yo saltaba de contento
Con los zapatos de abuelo,
Pues iba a ver a la Virgen
Acompañado a mi pueblo.

De Sanalvira a Peñota,
Y pasando por Fresnedo,
Nos llegamos muy temprano
Al pueblo de Carabeos.

Sale el pendón de la iglesia,
Hay dos toros rebumbando,
La gente espera impaciente
Que el uno venza, luchando.

Ya, madre, la procesión
Da vistas al Santuario.
Los dos pendones en uno
Se funden en un abrazo.

Los frailes de hábito blanco
Han salido a nuestro encuentro,
Y de parte de la Virgen:
-"Podéis pasar para dentro"

Hay cantares, hay incienso,
Misa de Angelis y sermón;
Cantamos una gran salve
Y salimos en prôcesión.

-Madre, mira lo que pasa,
Que la mocedad se pega.
-No tengas miedo, mi hijo,
Que ella luego lo remedia.

Los mozos de Carabeos
Dicen tener un derecho,
Y llevan siempre a la Madre
Todos ellos, muy contentos.

Nos despedimos, señora,
Hasta después de comer,
Pues la gran lucha de toros
Todos tenemos que ver.

Unos apuestan por Moro,
De Arroyal dicen que es,
Pero vence, entre aplausos,
El del barrio San Andrés.

Comemos todos al iré,
Debajo de los hayedos,
Y entre canciones y chistes
"Jesús" nos refresca el cuerpo

Rezamos luego el Rosario
A los pies del camarín,
Y con pena y con nostalgia
Nos despedimos de ti.

Han pasado muchos años,
Oh Virgen de Montesclaros!
Y después de tanto tiempo
Aún no te hemos olvidado.





OTROS

Zamarrones

GALICIA

Los orígenes

En los inicios de la especie humana de la que formamos parte estaba en perfecta comunión con la naturaleza, sabían de la importancia que animales y plantas tenían para su supervivencia y por eso los respetaban y veneraban.

También conocían los ciclos climático y de reproducción, celebrando en determinado días del año esa identidad con su entorno. Se puede suponer, aunque no hay evidencias debido a su difícil conservación, que los integrantes de los grupos humanos se adornarían con flores y plantas para fusionarse con la naturaleza que los rodeaba. Más seguro es que algunos personajes de la comunidad, seguramente el brujo (chamán), se “disfrazaría” con el animal al que consideraban su protector, como parece indicar la pintura rupestre, conocida como “el hechicero”, de la cueva de Trois Frères (Montesquieu-Avantès, Ariège, Francia).

Cuando la vida se empezó a desarrollar en pueblos o ciudades, se paso de una conexión con el mundo salvaje a otra doméstica. La agricultura sustituyó a la recolección de plantas y la caza, que ha perdurado hasta la actualidad, dependió cada vez más de los animales domésticos (cerdo, vaca) que de los silvestres (jabalí, ciervo), hasta llegar a la actual sociedad industrial donde se ha llegado a la explotación de plantas y animales en grandes granjas debido a la necesidad de alimentar a cientos de millones de personas y al lucro económico. Esto ha llevado al progresivo abandono de las costumbres antiguas, sobre todo las relacionadas con la naturaleza.



Actuales mascaradas

A pesar del abandono del campo para migrar a la ciudad, todavía quedan algunos núcleos rurales donde se conserva el recuerdo de las celebraciones antiguas y en determinadas épocas del año, por ejemplo en invierno con los carnavales, el hombre moderno vuelve a sus primitivas costumbres, sacando a la calle personajes con adornos florales o “disfrazados” de animales. Entre los primeros están nuestros zamarrones, “revividos” hace unos años por Aurora Maté con la inestimable colaboración de otras vecinas y amigas (ver próximo capítulo de esta serie).

Actualmente, en la Península Ibérica, se celebran fiestas que enlazan con el pasado con personajes que reciben distintos nombres (según la región): botarga, guirrio, sidro, zamarrache, zamarraco, morrache, etc. Aunque son todos diferentes, tienen características comunes:

La fiesta se realiza generalmente en invierno, sobre todo antes o durante el Carnaval, aunque algunas se hacen en el cambio de año e incluso en verano (relacionadas con la trashumancia)

El motivo más habitual es celebrar un cambio de estación.



Los personajes van vestidos de blanco (zamarrones) o con trajes muy coloridos (la mayoría de figuras), enmascarados (para ocultar la identidad), con campanas o cencerros (con el que provocan gran ruido y se sabe donde están), portan un elemento de azote (zurriago, látigo, vegajo), etc.

El objetivo más normal es la obtención de alimentos o dinero para que los mozos se junten en una comida en una festividad próxima.

Generalmente son pocos miembros (de dos a ocho).

En esta serie de artículos se pretende dar un repaso, sin ser exhaustivo, a distintos festejos de España donde aparecen personajes similares a nuestros zamarrones, sobre todo en lo relativo al elemento que considero más representativo o llamativo: el sombrero (montera) ampliamente adornado.

Galicia

Si se empieza por este territorio es porque conserva muchos núcleos rurales y esto ha permitido que las antiguas celebraciones lleguen a hoy día, incluso con más participantes. La mayoría forman parte del Carnaval ("entroido" en gallego) y tienen como característica principal sus coloridos trajes.

Los volantes de Chantada (Lugo)

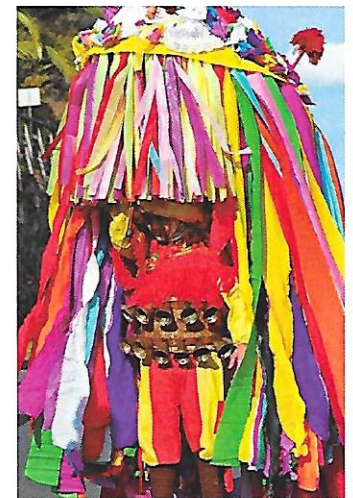
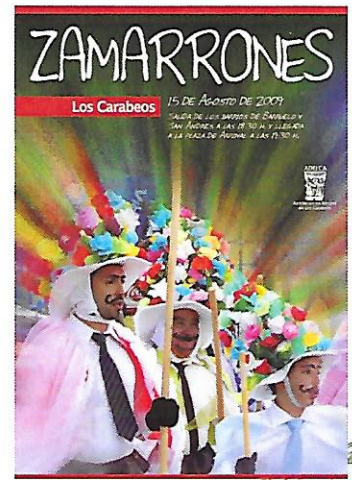
En tiempos de Carnaval, el martes de entroido, en este pueblo del sur de Lugo (unos 5.000 habitantes) un buen número de volantes bailan alrededor de un féretro mientras un cura intenta resucitar al muerto dos de ellos huyen y no volverán hasta el año siguiente.

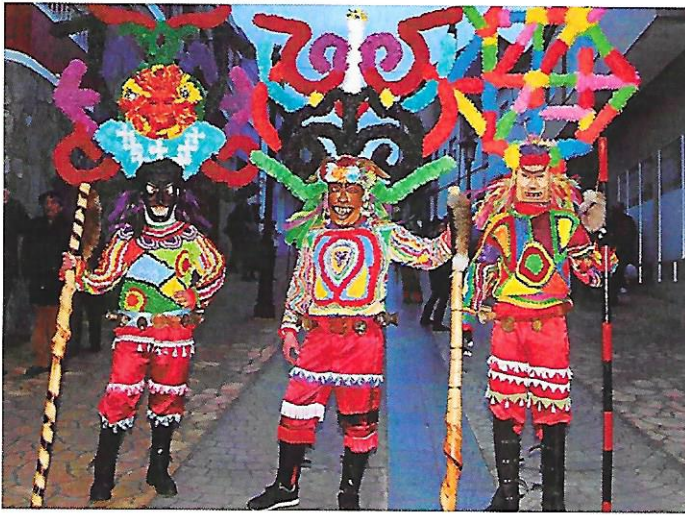
El elemento principal de los volantes son los "puchos" que son estructuras de mimbre de gran altura y hasta 15 kilos de peso que llevan sobre la cabeza como un gorro, adornado con numerosas cintas ("colonias") y culminado por una muñeca o flores elaboradas por las mujeres del pueblo. En los hombros llevan un pañuelo muy colorido. El vestido tiene franjas de color, generalmente rojo y amarillo, aunque últimamente también se usan el azul y blanco. Para completar la indumentaria, se colocan en un cinto 24 campanillas, unas con sonido grave ("machos") y otras agudas ("hembras"), que permiten saber por donde pasan estos personajes.

Madamas y galanes de Cobres (Pontevedra)

En esta población pontevedresa de menos de 2.000 habitantes se celebra desde principios del siglo XVIII el "antroido dos Cobres" donde, de sábado a martes de Carnaval, recorren las calles bailando las madamas y galáns con sus elaborados trajes. Es esta una de las pocas festividades donde hombres y mujeres llevan indumentaria distinta y no llevan máscara.

Las madamas visten falda con encajes, blusa blanca adornada con elementos metálicos y cintas de colores. En la cabeza portan un sombrero con multitud de adornos: espejos, flores artificiales, pequeños muñecos, plumas, etc. que puede llegar a pesar 7 kilos. Los galanes visten pantalón y camisa blanca, con gran fajón, corbata y cinta de colores. Curiosamente el sombrero es más ligero que el de las mujeres.





El boteiro de Viana do Bolo (Orense)

En esta pequeña y cada vez mas despoblada localidad orensana, el "domingo gordo" de Carnaval desfilan, entre otros personajes, los boteiros. Estas figuras visten pantalón rojo, camisa formada por cintas de tela de diferentes colores, rematado con un máscara sobre la que se apoya una elaborada y costosa estructura adornada con papeles de colores que puede llegar a pesar 7 kilos. Se completa la indumentaria con un cinturón de esquilas (campanillas) para indicar por donde pasan estos personajes y un palo ("monca") que les ayuda a realizar saltos y piruetas.



Danza de San Sebastián de Aldán (Pontevedra)

En esta turística población pontevedresa se celebra la festividad de San Sebastián (20 de enero) con un baile considerado como "danza ancestral" (se tienen referencias de 1678). En origen, los participantes desfilaban en cumplimiento de una promesa al santo, aunque ahora es un acto festivo. Actualmente el grupo lo componen 10 hombres, 5 mujeres y un guía.

El traje de los hombres es sencillo, pero la mujeres llevan falda y camisa blanca con encajes, enagua negra con bordados, mantón de manila, todo ellos adornado con broches y pedrería. El conjunto se completa con un sombrero de paja adornado con flores artificiales y cintas.



Carnaval de Ulla (La Coruña)

En esta pequeña población coruñesa, durante los carnavales se celebra un desfile donde participan distintos personajes entre los que se encuentran los generales (figuras a caballo que portan un vistoso sombrero de plumas) y el coro de chavales y chavalas, con jóvenes vestidos con traje blanco sobre el que va un mantón de color con adornos de todo tipo. En la cabeza llevan un sombrero cónico revestido de flores artificiales.

Bibliografía

La documentación se ha obtenido a través de internet y folletos turísticos.



Beatificación de Ángel Marina Álvarez

y 19 compañeros († 1936)

El 18 de junio de 2022 fueron beatificados por el Papa Francisco en Sevilla 20 mártires, de los cuales uno de ellos era nacido en Los Carabeos.

Estos Mártires, pertenecientes a la Orden de Predicadores de la comunidad de Almagro, fueron asesinados por odio a la fe durante la guerra civil española. Excepto uno, todos eran españoles. Su muerte ocurrió en 1936, en diferentes lugares y en diferentes días.

La comunidad de los Predicadores de Almagro, en España, pertenece al cándido grupo de los mártires. Cantando alabanzas a Dios en sus corazones y empuñando la espada de su Palabra, ellos, con extraordinaria adhesión a la fe y sentimientos de perdón por sus asesinos, encontraron una muerte prematura e inhumana. Ahora se regocijan en la gloria de la luz eterna.

Es históricamente conocida la situación sociopolítica surgida en España poco antes y durante el período de la guerra civil (1936-1939), así como el clima de persecución que las milicias republicanas instauraron contra todos aquellos que profesaban ser miembros de la Iglesia Católica, sean consagrados o laicos.

En este contexto, envenenado por prejuicios ideológicos y violencia psíquica y física, se produce el martirio de veinte Siervos de Dios, pertenecientes a la Orden de Predicadores de la comunidad de Almagro. Excepto uno, todos eran españoles. Su muerte ocurrió en 1936, en diferentes lugares y en diferentes días.

I. En Almagro, en el lugar llamado "El Picado", el 14 de agosto: Era el prior de la comunidad. Pasó buen parte de la vida por Almagro, Venezuela, Cuba, Tenerife, donde fue superior y párroco. Fue su lugar de nacimiento Barruelo de los Carabeos (Cantabria), el 28 de marzo de 1890. Fue bautizado el 31 de marzo de 1890. Tomó el hábito en la iglesia del Santísimo Rosario de Almagro (Ciudad Real), el 3 de octubre de 1906, y profesó al año siguiente, el 9 de octubre. De 1907 a 1917 estudió humanidades, filosofía y teología en Almagro. Presbítero el 21 de septiembre de 1916. Lo calificaban de buen religioso, de regular talento y dedicado al ministerio. Recibió el martirio a los 46 años. Sus reliquias reciben veneración en la iglesia de Santo Tomás de Aquino de Sevilla.

El empresario que realizó un pedido 100 ó 120 bacaladas, recibió 1000120, se hizo millonario y popularizó el bacalao en Bilbao

Imagínate que haces un pedido de unas cien bacaladas y recibes un millón de ellas sin posibilidad de retorno porque el error ha podido ser tuyo. Seguramente supondría la quiebra para tu empresa, tu ruina por no poder hacer frente al pago y al coste del aprovisionamiento. Lo que en condiciones normales supondría la ruina, "gracias" al estallido de una guerra supuso la creación de una de las mayores fortunas de España y la popularización del bacalao como producto típico de Bilbao.

En el año 1824, el Ministerio de Agricultura había establecido el Monopolio Estatal del Bacalao, por lo que todas las grandes importaciones de este pescado deberían ser controladas por el gobierno. Muchos fueron los empresarios que intentaron saltarse este control con pedidos pequeños que intentaban pasar desapercibidos en los puertos. Uno de esos empresarios fue José M^a Gurtubay, pequeño comerciante bilbaíno con origen en Dima. En noviembre de 1835 José M^a, envió un telegrama a sus proveedores Ingleses que decía "Envíenme primer barco que toque puerto de Bilbao 100 o 120 bacaladas primera superior" que fue interpretado en recepción como "Envíenme primer barco que toque puerto de Bilbao 1000120 bacaladas primera superior". Lo que en principio era un pedido normal, se convirtió en un pedido de un millón ciento veinte bacaladas.

Desesperado por el pago a realizar y la cantidad de excedente que tenía en el almacén, comenzó una serie de viajes para intentar vender la mayor parte de su mercancía fuera de Bilbao, realizando viajes a Galicia, Asturias, Navarra...pero justo a principios de 1836, el inicio del 2º Sitio de Bilbao de la 1ª Guerra Carlista, hizo que la ciudad quedase desabastecida tanto por tierra como por mar al estar bloqueados sus puertos. El cargamento ingente de bacalao que Gurtubay todavía conservaba en sus almacenes, hizo que la ciudad de Bilbao pudiese estar abastecida durante muchos meses, además de reportar grandísimos beneficios al comerciante. El gran consumo de esos días en Bilbao de bacalao (valga la cacofonía) hizo que la manera de preparación de este pescado fuese de tantas formas distintas como han llegado a nuestros días.

De esta manera surgió una de las principales fortunas más grandes de España. Posteriormente la visión comercial de Gurtubay le hizo acometer empresas como la participación en el ensanche de Bilbao, el nacimiento del ferrocarril en tierras vascas con la línea Bilbao - Tudela, la financiación del Banco de Bilbao... El linaje Gurtubay entró rápidamente entre la burguesía española gracias a sus posesiones, llegando incluso a emparentar con la Casa Alba. Una nieta de José W Gurtubay se casó con el XVII Duque de Alba, abuelo de la actual Duquesa de Alba, quién tiene Gurtubay como uno de sus apellidos.



Felisa Rodríguez Fernández

Después de estos dos últimos años tan extraños y diferentes por los efectos de la pandemia que ha azotado a nuestro entorno y a todo el país, queremos volver poco a poco a esa bendita normalidad de la que gozamos en años anteriores.

Y, en Adelca, uno de los indicativos de esa normalidad es volver a conversar con alguno de nuestros vecinos o amigos de más edad, que, por nacimiento, residencia o relación familiar, esté muy vinculado con cualquiera de nuestros pueblos.

En esta ocasión no nos ha hecho falta dar muchas vueltas para encontrarnos con una persona nacida entre nosotros, buena conocedora de la vida y costumbres del lugar, y que, con su amabilidad, cariño y sonrisa habituales, nos ha hecho partícipes de algunas de las vivencias personales de su dilatada vida.

Es bastante conocida por nosotros, porque su madre, Benilde, de quien es un vivo reflejo, ya habló para nuestra revista allá por julio de 2.008, y nos contó algo de ella y de su familia.

Se trata de Felisa Rodríguez Fernández, una persona generosa, entrañable y muy cercana a todos nosotros, ya que forma parte activa de la Junta Directiva de nuestra asociación, y que, no sólo tuvo la suerte de nacer en Arroyal, sino que llegó a este lugar un día que, por la época del año, debía ser muy frío, pero, a la vez, muy señalado, por ser el 25 de diciembre de 1.940.

Es hija del matrimonio formado por Lidio Rodríguez Hoyos, de Arroyal, y Benilde Fernández Corral, de San Andrés, y que, además de Felisa, la mayor, tuvo otros dos hijos: Tere y Pedro.

Fue bautizada en la iglesia de Nuestra Señora del Rosario,

de Arroyal, por el sacerdote D. Antimo Seco Díez, que fue párroco de la misma desde 1.937 a 1.954.

Como el mes de diciembre ha sido bueno para ella, el 27 de dicho mes, allá por 1.962, se casó con Angel de la Fuente González, también del barrio de Arroyal, como ella, e hijo de Pedro de la Fuente y Teodora González.

De esta feliz unión nacieron dos hijas, Ana y Luisa, que, pasados los años, llenaron su casa con una nieta, Alba, y dos nietos, Luis y Angel.

Dicen que, en este mundo, la felicidad no dura siempre, y después de más de cincuenta y cinco años casados, Angel falleció, a los 83 años, el 9 de marzo de 2.019; pero, desde el otro lado de la vida, donde ahora se encuentra, sigue todos los días junto a su familia y a todos los que de corazón le apreciamos.

Tras esta breve presentación, vamos a intentar que ella misma nos cuente algunas de sus vivencias y conocer las diversas vicisitudes de su vida:

¿Hasta qué edad estuviste en la Escuela?:

Como era habitual en aquellos tiempos, estuve hasta los 14 años. Pero, después, estuve un año más con Dña. Manolita, en su casa, y como clase particular.

¿Te acuerdas de los nombres de alguna de tus maestras de la escuela?:

Me acuerdo de D^a Teresa, que era bastante pobre, y tuvieron que prepararle una habitación para que pudiera vivir con sus hijos en la propia escuela. Luego estuve con Concepción Ruiz Galán, a quien llamábamos D^a Concha, que era muy buena enseñando, y con quien acabé la escuela.

¿Al acabar los estudios, empezaste a trabajar?:

No fui a trabajar fuera del pueblo, pero ayudaba en las labores y trabajos de casa y del campo, que no era poco. En otoño e invierno, como había menos que hacer, solíamos ir a bordar y coser. Primero, estuve donde Eneina "Ina", y, después, donde la Pepa, de Arenales, que era modista, y allí, al mismo tiempo que aprendíamos, la ayudábamos.

¿Este aprendizaje te ha servido el resto de tu vida?:

No lo he desarrollado profesionalmente, pero sí me ha sido muy útil en relación con la ropa de vestir y de casa.

Y, si mal no recuerdo, también en los trajes de los zamarrones, típicos de Los Carabeos:

Sí, sí. Poco después de constituida Adelca, creo que fue nuestro primer presidente, Ramón Guillerna (padre), el que lanzó la idea de intentar recuperar la tradición de los zamarrones, y del traje típico que estos llevaban, con sus complementos. Aunque en principio parecía un poco complicado, en base a fotos antiguas y a los recuerdos de la niñez, varias personas, con dedicación, mucho trabajo e ilusión, nos pusimos mano a la obra y creo que el resultado fue muy bueno, porque, los trajes iniciales, aún se usan cada año y han servido como modelo, después, para ampliar el conjunto, de forma que, cuando los zamarrones salen por carnavales, por las fiestas del pueblo, o en otras celebraciones y manifestaciones folclóricas o culturales, le dan al pueblo o a la celebración un aire muy especial.

¿Tuviste oportunidad de ir a trabajar fuera?:

Sí. Tuve la oportunidad de marcharme a Barcelona, porque mi tío Serafín me insistía para que me fuera, porque no veía futuro para mí en Los Carabeos, pero yo por ayudar a mis padres no me marché.

Las labores de casa y del campo suelen gustar a pocos, ¿cuál te gustaba más?:

Por gustar, ninguna. Pero no quedaba otro remedio que hacerlas. En nuestra casa había algo más ganado que en otras casas, y, a veces, te ibas al monte toda la semana con la vecería, ya sea con las vacas o las ovejas. Menos mal que ibas por la mañana y volvías por la tarde a casa. Como vivíamos de eso y de lo que sembrábamos en las tierras, no quedaba otro remedio que colaborar.

Pero, ¿si tuvieras que elegir?:

Si tengo que elegir, antes que trabajar la tierra, prefiero cuidar el ganado. La tierra era un trabajo duro, no ha-

bía la maquinaria que hay ahora. En verano, había días que madrugabas mucho para ir a segar o acarrear, y, después, con todo el calor, estabas trillando desde las 10 de la mañana hasta las tres o las cuatro de la tarde, sin bajarte del trillo.

De todas formas, tu padre fue pionero en traer maquinaria al pueblo:

Sí. Los últimos años, compramos una segadora para el trigo, que fue de las primeras que llegaron al pueblo. Pero antes de recoger lo del verano, a partir de mediados de junio, solían venir los segadores que se contrataban para segar la hierba, que estaban alrededor de 15 días segando los prados, y nosotros íbamos detrás para cargarla en el carro y llevarla al pajar de casa.

¿Cuándo os casasteis?:

Nos casamos cuando yo tenía veintidós años. Estuvimos viviendo un año en Arroyal, y, después, nos dieron un piso en Reinosa y nos fuimos para allá.

¿Recuerdas el sacerdote que os casó?:

Sí. D. Angel González Abad, que fue párroco del pueblo desde 1.954 a 1.963.



¿Cómo celebrasteis la boda?:

Como ya te he dicho, nos casamos un 27 de diciembre y había nevado. Así que imagínate. A pesar de ello, vino bastante gente, no más de cien personas, como se juntan ahora, pero sí treinta y tantas.

La comida la hicimos en casa y todo salió muy bien. Por aquí los langostinos casi no se veían, pero en una habitación preparamos una buena mesa con comida de casa, el pescado que trajimos y una ternera de donde Luciano, que era el carnicero del pueblo, de forma que resultó un banquete especial y salió todo muy bien.

¿Y el viaje de novios?:

Para lo que se llevaba entonces, fue bastante bueno. Teníamos ya el billete sacado para Santander, y, como había nevado, no sabíamos si Jaime podría llevarnos a Reinosa para coger el tren. Al final, fue posible e iniciamos el viaje de casa de un tío a las de otros. Estuvimos un día en Santander, y, de allí, fuimos a Bilbao, a casa de la Quiquina, que había vivido aquí en el pueblo y era tía de mi padre, y su hijo Valeriano nos enseñó toda la ciudad.

No estuvo mal, ¿no?:

No acabó el viaje allí, porque a continuación nos dirigimos a Barcelona, a casa de mi tío Serafín, con el que pudimos conocer toda la ciudad y los alrededores. Después, seguimos viaje hacia Madrid, y aunque allí nos quedamos en una fonda, todos los días venía mi tío Paco, nos hacía de guía por Madrid, y, además, nos pagaba la comida.

Y, al volver a casa, ¿cuál fue la impresión que os dieron del día de la boda?:

Al volver a casa, nos dijeron que después de marcharnos el día de la boda, los demás se quedaron cenando y estuvieron hasta las dos de la mañana acabando las sobras de la comida, porque, en esas celebraciones, siempre se ponía de más.

Cuando Angel tenía vacaciones, ¿solíais ir a algún sitio?

Si. Hemos estado en diferentes sitios, pero, durante bastantes años, veníamos un par de meses a Los Carabeos para ayudar en casa a meter la hierba y a trillar. Había que ayudar, y así, después, también llevábamos nosotros algo para casa de lo que se mataba y se sembraba.

Aunque sigues viviendo en Reinosa, vienes mucho a tú casa de Arroyal. ¿En qué pasas el tiempo?:

Me gusta la huerta y me entretengo en ella. Así que en cuanto llega su tiempo, vengo a sembrarla y luego



a cuidarla. Allí, casi sin darme cuenta, paso muchos y largos ratos.

¿De dónde te viene la afición por la huerta?

Yo creo que de mi madre. Cuando ya tenía cerca de 80 años, le dio por la huerta, porque decía que así se entretenía. La verdad es que contaba con nuestra ayuda para escavar las patatas y lo otro lo hacía ella. Después de fallecer mi madre, he seguido con la huerta y me sirve también para entretenerme.

En la huerta y en las tierras se sembraban cosas distintas: ¿no?:

Sí. Antes de tener la huerta actual, nosotros teníamos una pequeña huerta en San Andrés, y allí poníamos unas cebollas, ajos, lechugas y poco más. Sin embargo, en las tierras, que eran más grandes, se sembraba trigo, yeros, titos y otros cereales o leguminosas, que utilizábamos para consumo propio, para el ganado o para vender.

De jóvenes nos gustan todas las fiestas, pero ¿qué fiesta era tú preferida?:

En esa edad nos gustaban todas, pero creo que mi preferida era la de Santiago, en Reinosa. De todas formas, si podíamos, recorríamos todas las de los pueblos cercanos, la de Sotillo, San Juan, en la Aldea, Pozazal, etc...

¿Tienes alguna anécdota relacionada con alguna fiesta?:

Sí. Una vez, después de unas fiestas, me quedé a dormir en Reinosa y, por la mañana, temprano y en el primer tren, volví de Reinosa a Pozazal. Me bajé en el apeadero de Pozazal, que está a unos cinco kilómetros de Arroyal, y me llevé una sorpresa grandísima al ver que allí me estaba esperando mi madre con la ropa de labor para ir a la tierra a coger yeros. Antes no era como ahora, que la juventud sale de fiesta por la noche y, después, se pasa durmiendo todo el día siguiente.



Pero, en el pueblo, ¿había algún sitio de baile o diversión?:

Sí. Y aunque el ambiente era muy diferente al de las fiestas de los pueblos, nos gustaba mucho. Durante un tiempo, en el salón de Jaime, al lado de la estación, había baile todos los domingos y tocaban Manolo y Felipe, que eran hermanos y también de Los Carabeos. Luego, los dos hermanos se marcharon a Bilbao y siguió el baile una temporada más, con un gramófono, hasta que, al final, lo cerraron.

Vuestro caso, casarse dos hermanas con dos hermanos, no se da frecuentemente. ¿Cómo surgieron las parejas?:

Las parejas surgieron con el paso del tiempo, pero creo que no influyó que fuésemos hermanas o hermanos. Los cuatro éramos de Arroyal, de diferentes edades y nos conocíamos desde pequeños. Tanto Angel como Pedro estaban trabajando fuera y de vez en cuando venían a Los Carabeos. Yo, con Angel, solía salir los jueves y los domingos, que era cuando se podía.

Ahora, con el tiempo, ¿añoras algo de antaño, como la celebración de las Navidades?:

Añorar, añorar, pues sí, porque te acuerdas de la niñez, de las personas que estaban a tu lado, y, además, era mi cumpleaños. La cena y la comida de Navidad eran sencillas y normales, acorde con los medios de entonces. Además de lo que había en casa, se compraba algo de pescado, se mataba un pollo, y poco más.

A pesar de estar nuestros pueblos un poco apartados y en zona muy fría, ¿llegaban hasta aquí los Reyes Magos?:

Cuando llegaban aquí los Reyes ya traían poca cosa, pero yo tenía un padrino muy bueno, Jaime Marina, que siempre tenía algún detalle conmigo, una muñeca o algo así, que, para mí, ya era mucho. En casa, además de unas pasas, nueces y cosas de esas, lo típico era

lo que llamaban la culebra, que era como un bizcocho. Dinero no solían dejar, porque en las casas había muy poco.

Habrás conocido muchas personas buenas y especiales en el pueblo. ¿Puedes indicarnos alguna?:

Las personas de nuestros pueblos tendrían pocos bienes o poca formación, pero, en el fondo, era gente muy buena y sencilla. Fuera de mis allegados, si tengo que citar una persona, te mencionaría a Emilio Seco, conocido en el pueblo como Emilito, nacido en San Andrés, y que, durante bastantes años, fue Secretario del Ayuntamiento. Era un hombre que, desde su puesto, intentaba ayudar a sus convecinos en todos los trámites oficiales o en la solución de muchos problemas.

En vuestro caso, ¿os ayudó también en algo similar?:

Sí. Durante bastante tiempo, le insistió a mi padre para que pagara la cuota de una especie de seguro agrario, unas cinco pesetas al mes, para que, al llegar a la edad de jubilación, pudiera cobrar una pensión. Mi padre decía que no merecía la pena pagar porque no iba a llegar a viejo. A pesar de ello, Emilito pagó, de su bolsillo, durante un año la cuota de mi padre, la de Agustín Corral, la de Jaime, el de Barruelo y la de otras personas. Al final del año, les dijo que siguieran pagando ellos, porque él se daba de baja.

Y ¿qué hizo tu padre?:

Seguía con muchas dudas, hasta que llegó su primo, Francisco, y le convenció. Al cabo de los años, cuando se jubiló y empezó a cobrar la pensión, le recordamos todo lo que había renegado por pagar la cuota.

Por esta acción y otras más, le seguimos recordando con cariño a Emilito y le agradecemos lo que con ellas ayudó a mi padre.

Y llegados a este punto, queremos agradecerle Felisa el rato tan agradable que hemos pasado contigo y el cariño y amabilidad con los que nos relatado una pequeña parte de tu vida, y piensa que, lo mismo que nos has dejado entrar en tus recuerdos, has entrado tú también en nuestros corazones.

Como bien sabes, entre nosotros, no existen las despedidas, porque, allí donde estés, siempre estaremos contigo, y piensa que, a pesar de los kilómetros que, a veces, pueda haber entre nosotros, la verdadera amistad no se cuenta en metros, se mide con el corazón.



Collybia dryophila (BULL EX FR.) QUÉL.

Cast.: Colibia de los robles Cat.: Fals moixernó

Características:

Sombrero de 3-6 cm. de diámetro, al principio convexo y finalmente extendido. Cutícula muy higrófana, de color blancuzco, cuero o pardorrojizo, más blanca cuando está seca.

Láminas apretadas, estrechas y adherentes, decurrentes con diente, de color blanquecino o amarillento.

Pie de 2-4 x 0,2-0,4 cm, cilíndrico, algo viscoso, pubescente en la base, de color amarillento o anaranjado.

Carne delgada, pálida, en el pie hueca. Olor y sabor inapreciables.

Esporada: blanca

Hábitat: en todo tipo de bosques, desde primavera a otoño. Muy común en nuestro país.

Posibilidades de confusión: con Marasmius oreades que crece en prados formando "corros de brujas". Éste tiene láminas más espaciadas y gruesas y es comestible.

Comestibilidad: tiene poco valor culinario, aunque puede consumirse.

Generalidades: en la variedad funicularia (Fr.), las láminas son de un bello color amarillo azufre. En los hábitats xerotermófilos de la zona mediterránea, esta seta es tan abundante, que los micólogos en sus inicios, ya no dudan al verla, a pesar de que es muy diversa en sus formas de presentarse, en especial en tiempo húmedo. Drys significa "quercus" y philos "amigo".

HUEVOS AL PLATO CON BOLETOS Y ESPÁRRAGOS VERDES

INGREDIENTES POR PERSONA:

- 4-5 laminas finas de boletos edulis, laminas blancas.
- Una cucharada pequeña de boletos secos molido.
- 2 huevos
- 5 puntas de espárragos verdes.
- 1/2 cucharada de las de café de mantequilla y 1/2 de aceite de oliva.
- Sal, pimienta blanca, perejil picado.

PREPARACIÓN:

Cortar los boletos en laminas finas, cortar las puntas de espárragos, dorarlo en una sartén aparte con un poco de aceite, que queden dorados, reservamos.

En un platillo de acero inoxidable para huevos al plato o una sartén pequeña derretimos la mantequilla con un poco de aceite.

Cuando este derretida y caliente se añaden los huevos, las laminas de boletos y las puntas de espárragos que hemos reservado.

Salpimentamos, añadimos por encima el polvo de boletos y lo tapamos para que se hagan por igual. Cuando los huevos estén hechos se añade el perejil picado. Hacerlo al fuego medio.

José Luis Díez Valvuela